

¿Candidato o cordero?

ALFONSO ZÁRATE

[...] Pero el embrujo no desapareció y después de que la princesa le dio el beso, el sapo siguió siendo sapo.

De verdad creen, quienes promueven la candidatura de Ernesto Cordero, que la cosmetología política, el marketing y otros artificios serán suficientes para hacer el prodigio y convertir a una figura tímida y anticlimática en un candidato capaz de disputarle la presidencia al PRI?

Ya le cambiaron el peinado, es cierto, y al parecer también estrenó sastrería, hoy luce trajes y camisas a la medida; hasta dicen que tiene a su servicio a Dick Morris y al operador electoral del PAN, Jorge Manzanera, pero eso no basta. La publicidad puede convencer a muchos de adquirir productos "milagrosos" o de consultar su destino a los astros, pero todo tiene sus límites.

La semana pasada, en el más rancio estilo del PRI, un grupo de 134 panistas que incluyen cuatro gobernadores (de Baja California, Baja California Sur, Puebla y Sonora) y a un ex presidente del PAN, César Nava, publicó una carta en la que expresa su apoyo a Ernesto Cordero para la candidatura presidencial del PAN; lo describen como el candidato "capaz de representar y defender" los logros de los gobiernos panistas y de "seguir gobernando para todos los mexicanos y para las nuevas generaciones, consolidando así la ruta de crecimiento y desarrollo en la que el país se encuentra".

Unos días antes, en lo que pareció un adelanto de lo que vendría, Cordero fue el único miembro del gabinete en hablar ante más de mil 800 delegados federales frente a quienes defendió "10 años de logros y avances".

Pero las 134 firmas no fueron suficientes para generar una "cargada". Alonso Lujambio, otro de los pretendientes, recordó que en el PAN han luchado por muchos años contra la cultura de la cargada; Josefina Vázquez Mota expresó su confianza en que se honre el compromiso de poner un piso parejo para la contienda, y Santiago Creel, quien fuera hace seis años el candidato de "la pareja presidencial", dice que "en el PAN, todo lo que huele a *dedazo* es sistemáticamente recha-

zado porque viene de otra cultura".

No sólo eso, no han faltado quienes, como el diputado federal por Sinaloa, Adolfo Montoya Rojo, uno de los supuestos firmantes, se han deslindado del texto y otros, como el gobernador de Morelos, Marco Antonio Adame, de plano dijo que la candidatura presidencial del PAN "no se construye con cartitas de buenas intenciones, bufaladas trepidantes o charoleando con expresiones verticales, sino con reflexión, debate interno, en los tiempos y formas que la institución está definiendo". ¡Sopas!

¿Qué se proponen con el prematuro destape? ¿Darle visibilidad a un casi desconocido secretario de Hacienda? ¿Desalentar a los que compiten por fuera del círculo presidencial? Pues si eso pretendían, el ejercicio puede resultar un ensayo fallido.

Para bien y para mal, vivimos en los tiempos de la imagen, para ser aspirante hay que parecerlo. En los años del presidencialismo exacerbado, Lázaro Cárdenas podía convertir en candidato y luego en presidente al general Manuel Ávila Camacho, "el soldado desconocido", como se decía de él; finalmente, la maquinaria del Estado y el *partidazo*, entonces Partido de la Revolución Mexicana (PRM), lo impondrían. Pero hoy inventar un candidato parece una misión imposible. Primero, porque para ser hay que querer y todo en Cordero dice que no quiere. Pasó por Sedesol —la secretaría diseñada para el lucimiento de su titular y para la construcción de clientelas— sin pena ni gloria. Hoy las encuestas lo ubican con apenas algo más de 2% de las preferencias entre la población y apenas 5% entre panistas, muy por debajo de Josefina Vázquez Mota y Santiago Creel.

Lo más lamentable es que el "destape" lo vulnera en su papel de secretario de Hacienda; a partir de ahora su desempeño se verá sujeto a sospechas y resquemores y eso no es una buena noticia. Una pregunta es inevitable: ¿y las finanzas apá?

La política siempre supone un juego rudo, pero no sería justo que un profesional discreto y eficiente resultara pieza de sacrificio, un cordero pascual.

Twitter: @alfonsozarate

Presidente de Grupo Consultor Interdisciplinario

